FUNCIONES DE LOS EDUCADORES SOCIALES Y ANÁLISIS DE ALGUNAS PROBLEMÁTICAS EN SU INSERCIÓN LABORAL

Margarita R. Pino Juste Universidad de Vigo

RESUMEN

En este artículo intentamos relatar cuales pueden ser los ámbitos laborales del educador social y las dificultades que actualmente se encuentran estos profesionales para integrarse en un puesto de trabajo, en teoría, adecuado a su perfil formativo. La función general del educador social si está definida, más o menos, claramente. Se trata de promover relaciones entre las personas para evitar o readaptar posibles conductas desviadas por distintas causas, favorecer su actualización en diversas temáticas o facilitar su formación permanente para conseguir aprovechar o disfrutar más y mejor su tiempo. Pero, cuando nos adentramos en cada ámbito de trabajo en particular, nos encontramos que, por diversos motivos, todavía no está definida su labor dentro de cada institución. De ahí que este texto intente ofrecer algunas sugerencias para cubrir posibles lagunas.

ABSTRAT

In this article, we try to relate which ones the fields of job of the social educator can be. We also try to show the difficulties that these professionals have nowadays to be integrated into a job which can be suitable to their formative sections theoretically speaking. The general function of the social educator is roughly clearly defined. It is to promote relationships between the people to avoid or readapt possible behaviours which are deviated because of different causes. The function is also to favor the people's actualization in several themes or even to make easy their permanent education so that they can make progress or enjoy their time more and better. But, when we go into each field of job particularly, we find that the educator's labour in every institution is not defined yet due to diverse motives. This is the reason why this text tries to show some suggestions so that possible gaps can be filled.

Definir los espacios de trabajo del educador social exige un esfuerzo de análisis de la realidad profesional que se está viviendo en estos momentos, ya que existen multitud de servicios donde se realizan funciones relacionadas con la Educación Social (servicios sociales, gestiones culturales, desarrollo comunitario, educación familiar, integración laboral, tercera edad, ocio y tiempo libre, etc).

Dada la variedad de tareas a desempeñar algunos autores abogan por una formación inicial más generalista y dejar la formación especializada para después de la diplomatura; normalmente por dos razones, una para que el alumnado conozca todas las posibles salidas laborales, y otra para poder ofrecer una fundamentación teórica amplia de los principales itinerarios profesionales. Otros, sin embargo, opinan que deben ofrecerse itinerarios con especialidades, ya dentro de la propia diplomatura. A este respecto SAEZ (1991) advierte sobre la dificultad e inconveniencia de establecer barreras que puedan acotar de modo prematuro el conocimiento relacionado con la dinámica social cambiante. Sin embargo, lo cierto es que los educadores sociales, que ya están en ejercicio, manifiestan la necesidad de una formación diferenciada en cada ámbito.

Es una decisión difícil dadas las características de nuestro mercado laboral: acceso a personas de la Unión Europea o emigrantes de otras nacionalidades; salvo excepciones, no existe una titulación para cada puesto, sino que diversas titulaciones son válidas para muchos trabajos; así nos encontramos con otros profesionales, como los trabajadores sociales, que reclaman su espacio profesional u otros profesionales que trabajan en instituciones de carácter social como los maestros, psicólogos, pedagogos, educadores de calle. "No obstante, todas estas actuaciones o caracterizaciones profesiológicas tienen un denominador común que es la "educación". Algunos profesionales, sin embargo, la adjetivan, situándola en el marco de la "educación no formal" (LAHOZ ABAD, 1997, p. 167).

Por otro lado, aparecen cada día nuevas demandas laborales con nuevos perfiles donde se premia, sobre todo, la eficacia y la productividad, entre otras cosas.

Tampoco podemos olvidar la proliferación de otras titulaciones que se están impartiendo desde distintos colectivos públicos o privados. Se trata de cursos o programas, con un número determinado de horas, donde preparan a los jóvenes en paro, y con escasa formación académica, para una actividad laboral muy concreta. Normalmente, son financiados con fondos de algún proyecto Europeo como la Iniciativa Integra. Existen, así, cursos de animadores socio-culturales, educadores de calle, monitores o directores de tiempo libre, agente de desarrollo local o comunitario, etc. Todas estas personas con una formación mínima en cada uno de estos aspectos se incorporan al mercado laboral con muy pocas posibilidades de éxito, ya que compiten con diplomados con mayor formación teórica. Sin embargo, a los diplomados en Educación Social estos cursos ajustados a sus necesidades formativas (sobre todo, en lo referente a técnicas y habilidades concretas, y también teniendo en cuenta las directrices del mercado), les serían muy útiles y prácticos. Así mismo, también resultarían rentables a la sociedad, ya que existirían más posibilidades de éxito, es decir mayor posibilidad de encontrar un trabajo acorde con su preparación y desempeñarlo de manera eficaz y productiva.

En relación con los Servicios Sociales, los puestos a desempeñar son muy nuevos y no existen experiencias previas; normalmente, son subvencionados mediante programas por lo que tienen una duración determinada y no ofrecen estabilidad laboral. Es necesario saltar de programa en programa. Además, dentro de cada proyecto las actividades son muy diversas (ocio, salud, ecología, cine, estimulación cognitiva, habilidades sociales, etc.) lo que hace difícil dominarlas todas, por eso se contrata a varios profesionales a tiempo parcial, con lo cual es necesario estar en varios programas a la vez. Otra suerte corren los que están contratados por instituciones, ya que normalmente son ellos los que organizan los programas o proyectos que se llevan a cabo.

El lado positivo es el aumento paulatino de la demanda de puestos de trabajo en relación con la educación no formal¹. De ahí el relieve que en estos momentos tiene diseñar estrategias de formación y asesoramiento que logren un buen funcionamiento de los programas puestos en marcha. Para ello es necesario conocer cuáles son las funciones que el educador social realiza dentro de cada ámbito y cuáles son las problemáticas más habituales en su trabajo.

De ahí la cantidad de cursos que se diseñan en relación con alguna temática de educación no formal.

Para terminar este apartado señalar que según QUINTANA CABANAS (1984, p. 167) "la tarea del educador social, consiste en despertar el sentido de las relaciones entre los hombres, en asignarles un lugar en el orden de los valores y en promover la realización de unas relaciones sociales lo más perfectas posible".

1. ÁMBITOS PROFESIONALES DEL EDUCADOR SOCIAL

Con respecto a como se han configurado los ámbitos, podríamos comenzar por las directrices elaboradas por la Comisión XV que elaboró su primer documento acerca de las titulaciones en Pedagogía, pero vamos a centrarnos en acontecimientos más recientes y con mayor significatividad como el Documento del MEC (1990) donde señala diferentes ámbitos de intervención en educación social, a saber.

sociai, a	Sauci.
	Educación de adultos.
las ensei	Tás tarde, las Directrices Generales, publicadas en el BOE de 10 de octubre de 1991 sobre ñanzas de la Diplomatura de Educación Social, especificaban que el educador podría ir en los ámbitos siguientes:
	Educación de adultos (incluido la tercera edad). I Inserción social de personas desadaptadas. I Inserción social de personas minusválidas.
distintas	a en otro contexto (PEREIRA, PINO y SUEIRO, 2000) hemos realizado un repaso a las clasificaciones de los ámbitos, así que nos remitimos a dicho estudio para justificar la de señalar los siguientes:
	Animación socio-cultural. Educación especializada. Educación de adultos.
D	Dentro de cada una de estas opciones señalamos, a su vez, varias alternativas de actuación

Dentro de cada una de estas opciones señalamos, a su vez, varias alternativas de actuación que nos faciliten el diseño de funciones que van a llevar a cabo los educadores sociales. Veamos los próximos cuadros.

		ÁMBITOS	
	ADULTOS	ESPECIALIZADA	SOCIO-CULTURAL
	Formación ocupacional	Drogadicción	Turismo cultural
	Inserción laboral	Enfermedades crónicas	Turismo social
	Estimulación cognitiva	Enfermedades mentales	Campamentos
	Preparación a la jubilación	Emigración	Colonias
SECTORES	Asistencia Domiciliaria	Transeúntes	Casas culturales
	Desarrollo comunitario	Conflicto social	Promoción cultural
	Animación socio-económica	Abandono	Medio ambiente
	Alfabetización	Prostitución	Patrimonio artístico y cultural
	Economía familiar	Deficiencias/Incapacidad/ Minusvalías	Tiempo Libre
	Educación familiar	Delincuencia	Deportes
	Educación básica de adultos	Familias multiproblemáticas	
	Consumo	Marginación	

Cuadro 1: Ámbitos del educador social y sectores laborales

Dada la cantidad de sectores que hemos señalado consecuentemente, se puede deducir que el número de instituciones también será muy grande, y este se hace todavía mayor si lo que señalamos son los servicios, ya que dentro de una misma institución puede haber varios servicios que necesiten de un educador social. Dado que nuestro objetivo es definir las distintas funciones que un educador social puede realizar, vamos a centrarnos en los distintos ámbitos, en general, y seleccionaremos un ejemplo particular de cada ámbito para concretar dichas funciones.

Las salidas laborales del educador Social son tan variadas que están en equipos y departamentos municipales de cultura y de educación, en programas de lucha y prevención, de inserción y apoyo a colectivos marginales, así como gabinetes de asesoramiento, apoyo y diseño de actividades, etc.

2. FUNCIONES DEL EDUCADOR SOCIAL EN LOS DISTINTOS ÁMBITOS

La labor del educador social abarca desde la planificación, diseño y dirección de políticas socioculturales y educativas, programas ocupacionales y comunicativos, hasta la realización de tareas de prevención y recuperación de individuos en contextos sociales concretos.

El futuro educador social, para poder desarrollar las características propias de su trabajo, deberá poseer e incrementar sus cualidades humanas, pedagógicas y profesionales (técnicas y científicas). PETRUS ROTGER (1994, p. 60) señala la necesidad de una formación humana, pedagógica, técnica y socio-comunitaria.

Son tan importantes estas dimensiones que COSTA y LÓPEZ (1996) en un manual para el educador social desarrolla habilidades básicas, tanto en el contexto personal (aprender a hacer y recibir críticas, afrontar la hostilidad y el desánimo, etc.), como profesional (ética en la relación de ayuda, comunicación interpersonal, estilos de comunicación, habilidades, etc.).

Para ello las cuatro capacidades que mínimamente debe asegurarse el educador social a la hora de su formación son las siguientes:

Conocimiento del entorno
Conocimiento del educando
Saber relacionarse funcionalmente
Capacidad gestora y de planificación de actividades sociales (PETRUS ROTGER, 1991
p. 27; MEC, 1990, p.113-114).

Después de analizar en general, las tareas del educador social vamos intentar acercarnos a cada ámbito de forma particular señalando también posibles instituciones donde realizan su trabajo.

2.1 Dentro del ámbito de la educación de adultos

La gran demanda producida por el colectivo de los mayores se ha desarrollado de forma considerable, y seguramente en los próximos años seguirá evolucionando ascendentemente, sobre todo si nos referimos a la vejez. Según las proyecciones realizadas por la OCDE, los mayores de 80 años en España se incrementarán de 430.000 en el año 1960 a ser de 3.000.000 en el año 2040, lo que supone que este grupo se habrá multiplicado por más de siete veces. Es, por tanto, este grupo de edad quienes van a precisar una cantidad considerable de atenciones, parte de las cuales se proporcionarán necesariamente en el seno de los centros residenciales. De ahí que se conviertan en una institución de máxima demanda para el educador social.

Si a esto añadimos los programas de preparación a la jubilación, los de actualización profesional, los de garantía social, los de formación ocupacional o la educación básica de adultos, nos encontramos con un basto campo de trabajo para el educador social.

Como características específicas del educador social que trabaje en este ámbito habría que señalar su capacidad para comunicarse, conocedor de las características psicológicas del adulto y de su aprendizaje, deberá poseer capacidad didáctica para transferir ideas y contenidos, para orientar al adulto, para diseñar estrategias de actuación colaborando con otros profesionales.

A modo de sugerencia desarrollamos algunos de los objetivos que realizarían los educadores sociales dentro de este ámbito:

✓ Elaborar y diseñar programas y materiales basados en la realidad de las personas adultas globalizando y sintetizando los conocimientos que necesitan estas personas y organizarlos con una metodología interdisciplinar.

- ✓ Potenciar y estimular el desarrollo y el uso de recursos comunitarios facilitando el acceso a los ciudadanos de estos recursos sea cual fuere su situación social
- ✓ Ser agente o factor de cambio social mediante el dominio de técnicas básicas de habilidades sociales, autoestima, comunicación, dinámica de grupos, modificación de conducta, autoayuda, etc.
- ✓ Despertar actitudes emprendedoras de iniciativa social y económica que ayuden a aportar soluciones innovadoras a los problemas y adaptarse a nuevas realidades
- ✓ Adoptar estrategias de intervención a fin de afrontar los problemas de desequilibrio personal o social.

Cuadro 2: Contextos de intervención dentro del ámbito de la educación de adultos

EDUCACIÓN DE ADULTOS

Centros de desarrollo comunitario

Centros de educación de adultos

Centros de tercera edad

Residencias asistenciales de tercera edad

Asociaciones vecinales

Hogares/Clubes

Servicios de atención especializada a domicilio

Centros de formación ocupacional

Centros de trabajo

Colectivos laborales

Sindicatos

Servicios de transición a la vida activa

Pre-Talleres y talleres

Instituciones benéfico-sociales

Asociaciones de consumidores

Sindicatos

Cámara de Comercio

Empresas

Centros fijos y móviles del INEM

Para acercarnos más al ámbito de la educación de adultos hemos seleccionado un campo de máxima actualidad hoy en día como es la vejez. La Ley 4/1993 del 14 de abril de Servicios Sociales establece nueve áreas de actuación entre las que se encuentra la vejez. En su capítulo II, sección II, artículo 14 nos dice que son los Servicios Sociales de Atención Especializada para la vejez aquellos orientados a la consecución del mayor nivel de bienestar posible a la tercera edad.

así como lograr su autonomía e integración social. Así mismo enumera como equipamientos propios de estos servicios los siguientes: residencias de válidos, asistidas o mixtas, centros de atención diurna, viviendas tuteladas, pisos protegidos y otros². Son programas propios de estos servicios los de acogimiento familiar de mayores, de turismo y termalismo social, ayudas técnicas y cuantos otros favorezcan la permanencia de la persona en su medio, su autonomía personal y participación activa en la vida social.

Para favorecer estos objetivos la labor del educador social puede ser muy variada y va desde la organización de programas de animación hasta el trabajo con las familias. Este último aspecto es todavía novedoso en nuestro país³.

Se trata de informar a las familias sobre las problemáticas concretas de la vejez, sobre los cuidados que requieren determinadas enfermedades crónicas o degenerativas o sobre sus necesidades más inmediatas. También se preparan para poder escucharles con atención, así como atender y entender sus peculiaridades físicas, culturales, sociales, existenciales, morales o afectivas. Todo ello facilita un mejor conocimiento de las características del anciano lo que conlleva una mejor la convivencia, evita el stres de las personas que le cuidan, mejora la comunicación, etc.⁴.

2.2 Dentro del ámbito de la educación especializada

La educación especializada nace en Europa en los años 40. En España nace hace, aproximadamente, 20 años en Cataluña, para dar respuesta a determinadas conductas inadaptadas y a ciertos problemas psicosociales, y gracias a esta se pasó de una concepción asistencial a una concepción o intervención socio-educativa, favoreciendo así la desinstitunalización y el carácter preventivo de las instituciones.

Si nos referimos, ya más concretamente, a las funciones que el educador social debe realizar en el ámbito de la marginación e inadaptación social, el documento del MEC (1990) hace referencia a nuevas funciones como:

- Situaciones derivadas de las dificultades de inserción laboral, especialmente en los jóvenes.
 Situaciones derivadas de los mecanismos de marginación que afectan a la tercera edad.
- La Orden del 18 de abril de 1996 por la que se desenvuelve el Decreto 243/1995, del 28 de julio, en lo relativo a la regulación de las condiciones y requisitos que deben cumplir los centros de atención a las personas mayores, contempla los siguientes centros de atención a las personas mayores: residencias, viviendas comunitarias, apartamentos tutelados, centros de día y hogares y clubes.

☐ Situaciones derivadas de la problemática de drogodependencias.

- En la Universidad de Vigo se acaba de poner en marcha con los alumnos del Practicum de Educación Social un programa de atención a familias de personas ancianas. Se lleva a cabo en residencias de la Tercera Edad y ha sido acogido con satisfacción por los directores, ya que era una demanda que realizaban desde hace tiempo.
- ⁴ Antonio Gala en su libro "las afueras de Dios" relata con maestría las necesidades y características de las personas mayores. Como ejemplo, podemos leer las páginas 72-73.

Situaciones derivadas de la problemática de la emigración.
Prevención de situaciones de riesgo social y la prioridad de la acción reeducativa y de
reinserción.

Intentando definir aún más las funciones del educador especializado en marginación LÓPEZ ARÓSTEGUI (1995, p. 210) realiza un acercamiento más exhaustivo. FERMOSO (1994, p. 140) define siete ámbitos de la educación social en función de sus contenidos.

En general, estas funciones implican que los objetivos de una intervención en problemas de inadaptación deben centrarse en el desbloqueo personal y de las relaciones entre el individuo y la colectividad. Tal como dice el documento del MEC (1990) "su actuación pretende la construcción gradual de la personalidad, que incluye su integración social crítica y diferenciada, y la evolución hacia la vida autónoma. Busca la toma de conciencia del bloqueo y la génesis autónoma de vías de solución, a partir de la confianza de ellos mismos en el entorno") MEC (1990, p. 110).

Teniendo en cuenta estos datos hemos elaborado el siguiente cuadro:

Cuadro 3: Contextos relacionadas con el ámbito de la educación especializada

EDUCACIÓN ESPECIALIZADA
Centros especializados en drogodependencias
Centros de acogida
Albergues
Centros de protección y tutela del menor
Centros penitenciarios
Centros para inmigrantes
Centros de Tercera Edad
Albergues
Centros sustitutorios de la familia
Talleres de reinserción social
Barrios marginales
Poblados gitanos u otras minorías
Centros de salud
Hogares infantiles
Clínicas sanitarias
Centros asistenciales, de día o mixtos
Unidades de salud mental
Hospitales psiquiátricos

En este contexto hemos escogido uno de los trabajos más solicitadas en los últimos años: el/la educador/a familiar. Aquí las funciones de este profesional pretenden lograr la autonomía y competencia de las familias y su pleno desarrollo como personas. Para conseguirlo el educador deberá:

- ✓ Prevenir o disminuir los riesgos de desadaptación social tanto en un contexto individual como grupal mejorando la formación y facilitando a las familias la adquisición de habilidades de atención, cuidado, comunicación, higiene, etc.; para el adecuado desarrollo de los menores y suyo propio.
- ✓ Crear actitudes favorables en los padres, así como hábitos y destrezas que favorezcan la integración social crítica y diferenciada y la evolución hacia una vida autónoma, lo que incluye una participación de forma activa en el desarrollo de sus hijos.
- ✓ Dar soporte al proceso de desarrollo de los recursos internos de los sujetos, que faciliten su intervención social activa en el marco del desarrollo comunitario.
- ✓ Intervenir pedagógicamente centrándose en el desbloqueo personal y en las relaciones entre el individuo y la colectividad, formando o modificando, si es el caso, nuevas pautas educativas, laborales y personales, informando de todas las posibilidades que sería preciso alcanzar.
- ✓ Mejorar la capacidad de autoorganización del núcleo familiar para que las familias puedan gestionar su propia economía, descubrir alguna habilidad en la que puedan lograr algún éxito, aumentar su propia autoestima, seguir la escolarización de sus hijos, etc.
- ✓ Evaluar los progresos alcanzados para ir programando nuevas metas

Gracias a la creciente preocupación por la prevención de situaciones de riesgo social y la prioridad de la acción educativa preventiva, así como a la acción reeducativa y de reinserción, el educador social trabaja con personas y grupos que por diversos factores sociales presentan un bloqueo de recursos personales que dificulta su crecimiento como personas y que les impide establecer una relación enriquecedora con su entorno. No podemos olvidar aquí las personas en situación de riesgo psicológico o social debido a perdida de raíces culturales o empobrecimiento, situaciones de marginación, etc. como los inmigrantes, las personas con alguna deficiencia, los ancianos abandonados, etc.

2.3 Dentro del ámbito de la animación socio-cultural

Es quizás el ámbito más conocido dentro de la profesionalización del Educador Social. El Educador Social en este ámbito deberá estar capacitado para conocer el contexto donde se va a desarrollar su acción socio-educativa para poder planificar su intervención. Deberá, además, tener gran capacidad de empatía que le facilite el contacto con los usuarios, a los que deberá motivar en los distintos procesos de relación grupal que se establezcan. Este profesional deberá estar preparado para las funciones organizativas y de animación de grupo, sin olvidar la gestión de los recursos.

Cuadro 4: Contextos de Intervención en el ámbito de la Animación Sociocultural

ANIMACIÓN SOCIO-CULTURAI
Centros de ocio y tiempo libre
Asociaciones vecinales
Clubs de ocio
Casas de colonias
Campos de trabajo
Ludotecas
Colonias y campamentos de verano
Bibliotecas infantiles y juveniles
Museos
Centros cívicos
Servicios de barrio
Actividades extraescolares
Instituciones penitenciarias
Centros sanitarios de larga estancia
Casas de cultura
Centros de exposiciones
Concejalías de juventud y deportes
Balnearios
Salas de exposiciones
Residencias universitarias

En este apartado vamos a estudiar las actividades de una casa de cultura. Están centradas fundamentalmente en torno a la difusión y animación, respecto a todo tipo de talleres y actividades de tipo cultural y deportivo. Entre las mismas existen algunas tan variadas como conciertos didácticos, campañas de animación a la lectura, potenciación y promoción de fiestas y actividades de carácter popular y etnográfico, exposiciones, cursos o cursillo de distintas temáticas, además, normalmente, son sede de distintos colectivos ecológicos o vecinales. A menudo dependen de los Ayuntamientos, pero también hay algunas dependientes de la Xunta de Galicia. A través de las casas de cultura se ofrecen una serie de prestaciones permanentes (biblioteca, sala de exposiciones, salón de actos, material audiovisual), generales (secretaria, información), y específicas (talleres, cursos, espectáculos, reuniones, jornadas, etc.) Este tipo de centros se caracteriza por una serie de rasgos como son el uso voluntario de las instalaciones, la ausencia de requisitos escolares o académicos, el tiempo libre como tiempo preferente en el que se desarrollan las actividades, el carácter grupal de las actividades, y que todas estas actividades, tanto físicas, manuales, intelectuales, artísticas, sociales o lúdicas están integradas en un proceso que busca la integración de los interesados en un colectivo que postula la posibilidad de mejora y transformación de la persona y de la comunidad.

Las funciones del educador social en este ámbito son muy variadas señalamos algunas de ellas tomadas de distintos autores como DE MIGUEL, 1995; MARTINEZ y PUIG, 1991 y VENTOSA, 1992:

- ✓ Intermediar entre las necesidades y demandas de una población y el potencial de respuesta de la institución en la cual trabaja
- ✓ Organizar y gestionar los recursos disponibles
- ✓ Transformar, gracias, a unos medios y presupuestos, las aspiraciones y demandas en un programa de intervención
- ✓ Promover la participación comunitaria de todas las clases sociales de la zona en donde trabaje
- ✓ Transmitir una serie de valores para que las personas consigan enjuiciar y actuar de acuerdo con ellos
- ✓ Coordinar el trabajo con todo el personal de los centros para elaborar, ejecutar y evaluar programas desde un punto de vista interdisciplinar; así como intercambiar con otros profesionales o instituciones recursos humanos, materiales o metodológicos.
- ✓ Planificar y diseñar programas de intervención. Partimos de la idea de que elaborar un programa en tanto que proceso didáctico, es un proceso de toma de decisiones y cuando éste se quiere llevar a cabo en condiciones aceptables, las decisiones que se adopten han de estar justificadas por un planteamiento previo, es decir, contextualizadas en el conjunto de marcos de referencia que van a dar sentido a las decisiones que se tomen.
- ✓ Elaborar una memoria de actividades para dejar constancia de los resultados para próximas intervenciones y para posibles publicaciones que faciliten el conocimiento de las mismas por otros compañeros.

Como bien habrán adivinado los lectores los educadores sociales tienen un amplio abanico de posibilidades al que poder optar tanto desde el ámbito público como privado, la cuestión es si la inversión que realizan las empresas o instituciones resulta rentable. Nosotros creemos que si, ya que todo lo que se invierte en educación repercute directamente en la calidad de vida de la población. Aunque es cierto que estos resultados se observan más bien a largo plazo.

BIBLIOGRAFÍA

COSTA, M. y LÓPEZ, E. (1996): Manual para el educador social. Madrid, Ministerio de Asuntos Sociales.

DE MIGUEL, S. (1995;): Perfil del animador socio-cultural. Madrid, Narcea

FERMOSO, P. (1994): Pedagogía social. Barcelona, Herder.

GALA, A. (1999): Las afueras de Dios. Madrid. Círculo de Lectores.

LAHOZ ABAD, P. (1997): Proyecto Docente. Palencia, Universidad de Valladolid.

LÓPEZ ARÓSTEGUI, R. (1995): *El perfil profesional del educador y la educadora social*. Vitoria, Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco.

MARTINEZ, M. y PUIG, J.M. (1991): La educación moral: perspectivas de futuro y técnicas de trabajo. Barcelona, M.I.E

- MEC (1990): Reforma de las enseñanzas universitarias: Diplomado en Educación Social. Consejo de Universidades, Madrid.
- **PEREIRA, Mª.C. PINO M. R. y SUEIRO, E.** (2000): "El tratamiento de los contenidos transversales en los planes de estudio de educación social en la comunidad autónoma gallega". Revista Ciencias de la Educación, En prensa.
- **PETRUS ROTGER, A.** (1991): *La educación social. Un reto para hoy.* EUM, Palencia **PETRUS ROTGER, A.** (1994): "Los estudios universitarios en educación". En MUÑOZ SEDANO y otros: *El Educador Social: profesión y formación universitaria.* Madrid, Popular.
- QUINTANA CABANAS, J.M. (1984): Pedagogía Social. Madrid, Dykinson.
- SAEZ CARREARAS (1996): "La profesionalización de los educadores sociales: algunas consideraciones introductorias". En LÓPEZ HERRERÍAS, J.A.: El Educador Social: líneas de formación y actuación. Madrid, Guillermo Mirecki.
- VENTOSA, V.J. (1992): Educación Social: Animación e instituciones, Madrid, CCS.